

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Tristeza socialista.

Un escritor de gran prestigio, colaborador de uno de los mejores rotativos, ha escrito estos días unas cuantas consideraciones atinadísimas acerca de los efectos de la organización socialista en las masas obreras, y por incidencia nada más alude a uno de los que, sin embargo, son más acentuados y dignos de tenerse en cuenta y al que denomina con esta feliz frase: *tristeza socialista*.

Esta referencia queremos nosotros recogerla y estudiarla con más detenimiento, porque las circunstancias, tanto como el mismo asunto, se prestan para ello.

Ciertamente que los tiempos no están para muchas diversiones, y los días, a medida que pasan, van dificultando y encareciendo los medios de vivir, de subsistir, y mientras el bolsillo y el estómago estén vacíos, no hay que pedirle al cuerpo holgorio ni esperar que le de por reírse.

Por otra parte, y en contraposición de lo afirmado, está la observación, otras veces ya expuesta en estas columnas, pero que ahora se presenta con más fuerza, de que la Plaza de Toros, y los cines, y los tupis, y las tabernas, están colmados de gente artesana, fabril, jornalera, de la que no tiene más fuente de ingresos que sus brazos, y que acude a dejar sus ganancias por aplaudir a *Charlot* y *Llapisera* o libar más de la cuenta.

Pero ésto es algo anormal, inexplicable, un síntoma, tal vez, de la degeneración moral, mayor todavía que la depauperación material de estas clases; lo general es el ambiente de disgusto producido por el malestar económico, por los trastornos y escaseces en todos los órdenes, por los reflejos, más o menos directos, de la universal conflagración. No está el horno para rosquillas, es verdad, ni la época para alegrías, y menos para los que viven del trabajo.

Pero el mal que nosotros señalamos, originado por el socialismo, no es circunstancial, de ahora, sino endémico, de siempre, que nace de su propia esencia como la planta de la semilla; la tristeza que el socialismo infiltra en el corazón del obrero es, se puede decir, lo primero y más positivo que sabe causar, es de una magnitud imponderable y de tal naturaleza, que con nada de lo que ambiciona, aun cuando lo consiga, ni se ahuyenta ni se disminuye.

Es un fenómeno invariable y que a cualquier hora os es fácil comprobar, si en estas cosas os fijáis algún tanto, que bien lo merecen.

El obrero que engañado por la sirena del socialismo se deja arrastrar por él y dá su nombre para que se le numere en sus filas, experimenta una total transformación, no sólo en su espíritu, si no también en su exterior, en su trato, en su vida de relación. Le notaréis ya siempre ceñudo, despreciativo, rencoroso; verá un *capitalista* en todo el que no lleve blusa y le aborrecerá, blasfemaré y renegará a todas horas de

lo divino y de lo humano; perderá el gusto por la casa y la familia, y con su mujer y sus pequeños será inhumano; siempre envuelto en una atmósfera de pesimismo; siempre amargado por el horror de la desesperación, en sus labios llevará constantemente el gesto de la venganza y en sus ojos la llama del odio.

Y no creáis que ésto es así en los míseros braceros sujetos a un más mísero jornal. No. Hay socialistas que ganan muy crecidos sueldos, como no se ganan en brillantes carreras y empleos, que abundan en lo necesario para la vida y aun en lo superfluo, que se pueden permitir lujos y caprichos de viciosos, y todavía no están contentos, todavía maldicen del orden social y del presente estado de cosas y sueñan con locas rebeliones, y su expresión es igualmente dura, abominadora, sombría, y en todo su ser y obrar ostentan impreso el sello de la tristeza socialista.

Y es que el socialismo no habla a sus adeptos de una perfección cultural, de una reforma moral, sino sólo de la posesión de la tierra con todos sus bienes y placeres, de la satisfacción total de sus apetitos y ansias, y de este modo nunca llegarán a dar quietud a sus almas, antes al contrario, les torturará con la sed de goces irrealizables, privándole del disfrute de las mejoras tangibles y positivas que puedan ir logrando.

El socialismo, por ésto, hace en absoluto imposible al obrero la alegría del vivir....

«Con la detención del Gallo.»

Así voceaban estos días los vendedores de periódicos su mercancía.

Al principio las gentes se alegraban por tan excelente nueva.

Detenido el gallinero o comité, faltaba sólo coger al Gallo.

Y esto ya estaba hecho.

Pero, ¡adiós ilusión! La noticia se refería al torero, no al jefe de la revolución.

A este Gallo, ¡cualquiera le echa mano con lo ligero que salta las tapias o fronteras y se cuela en corral francés!

Lo que debe ser.

¿También tú al trabajo?
También, ¡pobre niña!,
Bajo ambiente de fuego que abrasa,
A rudas labores, sin miedo de asfixia,
Acudes y pones
Empeño de hormiga
Por llevar a la troje del amo
El fruto de muchas honradas fatigas.
Han dado las doce,
Es ya el mediodía,
Las campanas del pueblo lo anuncian,
Advierten la hora y alegres repican.
Separa las bestias,
Descansa, chiquilla,

Y a comer al sombrije, que a gloria
Después del trabajo sabrá la comida.
El cielo está hermoso,
Roja la campiña,
No se nota una ráfaga de aire,
El sol es un ascua del todo encendida.
Después que ya comas,
Con los de la trilla,
No te de cuidado, si el sueño te aqueja,
Reposa y repara las fuerzas perdidas.
Estás en seguro
Con gente sencilla,
Y entorna los ojos, que un ángel,
En tanto que duermes, te guarda y vigila.
Los pájaros callan,
Zumban las avispas;
Ya tus compañeros están en sosiega,
Sueña con amores y duerme tranquila.
Piensa en aquel mozo
Que por tí suspira;
Que se juntan dos almas hermosas
En cada mirada y en cada sonrisa.
Que váis a la Iglesia
Con maja ropiña;
Y apretada cadena de flores
Os une invisible con mágica cinta.
Y sigue soñando
Prosa y poesía;
El labra la tierra y tú de la casa
Estás al cuidado y coses y guisas.
Y cuando él retorne,
Que tú le recibas,
Enjugando el sudor de su frente
Y mostrando en tu rostro alegría.
Igual que la madre
Debe hacer la hija,
Vivir como pobres, si Dios lo dispone,
Si Dios lo dispone, vivir como ricas.
Y siempre con honra,
Cristianas y dignas,
Endulzar el trabajo del hombre
Y formar con amor la familia.
Despierta si el diablo,
Con falsas caricias,
Te presenta las galas del mundo
Y en lujo y placeres te ofrece la dicha.
Cumple tu destino,
Según ley Divina,
La mujer es un ángel, no quieras
Que sea un demonio de raza maldita.
Federico Lafuenta.

Consultorio-Clinica Operatoria

del
DOCTOR GARCÍA CAPPA
Véase última plana.

¡HAY QUE VERLO!

Si, hay que verlo para creerlo.
Se acabó el miedo. Aquí no ha pasado nada.
El cisco revolucionario que se había armado, se apaga por momentos, y en cambio el carbón, que es, hoy por hoy, una de las más *negras* pesadillas de España, comienza a exportarse de Asturias.
Respiremos. Ya los trenes, con más o menos lentitud, marcharán y el tráfico se reanudará poco a poco.
Todo eso de la revolución pasó a la

historia y la cola de desgracias y trastornos que ha dejado, es una futesa.

El asunto del día, o mejor, de la semana y aún se podrá decir de la temporada, lo constituyen dos cosas enteramente emocionantes: el fracaso del Gallo en Bilbao y la retirada de Vicente Pastor....

En las oficinas, en las mesas redondas...., en las peñas y círculos, esto es lo que se discute; por supuesto la prensa, cumpliendo con sus fines de ilustración, dedica sendas columnas a dilucidar estas magnas cuestiones.

¿Qué hará el Gallo? ¿Qué hará Vicente Pastor? ¿Se convencerá, por fin, aquél de que ha perdido el imperio.... de la muleta y del capote y de que se expone a que le dejen sin una pluma en un día de desgracia? ¿Querrá evitar el segundo el desastre antes de que llegue y marcharse a cantar, escarmentando en la cresta ajena?

Hé ahí la obsesión de los ánimos.
Y hay que ver a señores graves, de años y de carrera, de importantes puestos públicos, de significación social, los que ayer tronaban contra la fiera revolucionaria, en cuanto han amarrado a ésta, perorando con todo apasionamiento acerca de esos temas.

Y si hay alguna variación en ellos, es para comentar las nuevas listas de las actrices de Apolo o de Novedades.

De lo otro.... no hay que acordarse, de estudiar los problemas sociales, que ahora han tomado tanto relieve, no hay que preocuparse.

La policía que nos guarde y el Gobierno que prevea.

A vivir y a divertirse.
¡Señores, es menester verlo para creerlo!

Disfrazado de obrero.

Así han sorprendido a Marcelino Domingo.

Así están todos los que se dedican a soliviantar al proletariado.

Disfrazados de obreros y atectando interesarse por la causa de éstos.

Pero lo que les interesa, ya se ha visto ahora.

Cobrar buenos cheques.

Por tierras extrañas.

XXX

El pueblo rey y el pueblo soberano.—Las Termas de Caracalla.—El Foro romano.—Lo que pasaba entonces y lo que pasa ahora.—Los arlequines de la política.—Lo que dicen las rimas.

El pueblo romano llegó a llamarse el pueblo rey.

Si la realeza y la autoridad consistieran en hartarse de goces y en satisfacer a todo pasto

Materiales de construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía. © Instituto, 3.--TOLEDO--Teléfono 179. © Se sirve a domicilio.

las más brutales pasiones, indudablemente que el pueblo romano mereció tal sobrenombre. No ha existido otro en la historia que, como él, haya podido disfrutar de todos los placeres, que, aunque en sí repugnantes, agradaban a su apetito corrompido. Todos los demás pueblos de la tierra, sometidos al poderío de sus águilas, le enviaban como tributo de vasallaje, sus hombres, sus animales, sus frutos, para que a todos los inmolara en el altar de su sensualidad y de su fiera. El *panem et circenses* condensa todas las aspiraciones y todas las ocupaciones de ese pueblo; comer y gozar, ésta era su vida; descansaba apenas de unas diversiones extenuantes por lo fastuosas, por lo prolongadas, para reanudarlas con otras nuevas.

El pueblo rey, como se ve, no tenía ni noticia de lo que era la verdadera superioridad moral, el dominio de sí mismo; se dejaba arrastrar de sus apetitos, era esclavo de su vientre y de su instinto irracional. Su reinado consistía en revolcarse en la charca de todas las inmundicias sin que ni la ley ni la conciencia pusieran trabas ningunas a sus groseras expansiones.

Claro que este pueblo, que se creía libre, señor y grande, porque hacía irresponsablemente cuanto se le antojaba, era esclavo de la voluntad, o mejor diremos, del capricho omnipotente de los Césares, y manejado sin oposición ninguna por los favoritos, que con su vileza y adulación eran los verdaderos árbitros del Imperio.

Algo de lo que hoy ocurre también con el pueblo en general, a quien con indignante sarcasmo se le llama soberano, y cuya soberanía consiste únicamente en la ilusión, que ni siquiera es realidad, de creer que algún día, con sus propias manos, ha de fabricar un mundo nuevo en que el trabajo desaparezca, juntamente con el freno de la justicia social, para vivir en un ininterrumpido goce y absoluta independencia, de los que son anticipo las concesiones que ya le hacen del amor libre, de la insumisión al poder y del sacudimiento de todo vínculo moral, aun de los más naturales e imprescindibles.

El pueblo soberano, como el pueblo rey, no son otra cosa que el pueblo bestia, embruteado, a quien por eso más fácilmente se le puede cargar y conducir por los mismos que le imponen estos sonoros apodos.

Y decimos esto, a cuento de las Termas de Caracalla, como ya lo apuntábamos igualmente a propósito del Coliseo. Son estos dos lugares los tronos de ese pueblo rey, los asientos en que la majestad de su degradación brillaba más vivamente.

Las termas eran un lugar de placer, de diversión, en el que la parte mejor se reservaba para unos cuantos privilegiados, destinando a la muchedumbre lo más inferior, con lo que tiene bastante para prolongar su embriaguez de dichas. Edificios erigidos para baños, según lo anuncia su nombre, reunían, sin embargo, allí todo lo que pudiera servir para el entretenimiento y gusto de los sentidos. Muchas existían en Roma; pero las más importantes eran las de Caracalla.

En una extensión de unos 350 metros cuadrados se levantaba este colosal edificio, cuya suntuosidad y grandeza debieron de ser asombrosas, a juzgar por la impresión de estupor que todavía producen sus ruinas, ya desmoronadas en gran parte y despojadas en todo de las riquezas que constituían su magnífico adorno.

Tres departamentos había para los baños; el *frigidarium* (de agua fría), el *tepidarium* (de agua caliente) y el *conicum* (de vapor). Y cada uno de éstos constaba de dos divisiones, una para la nobleza y otra para la plebe, formadas por inmensas pilas, donde miles de personas se bañaban a un tiempo. Fuera de éstas existían separaciones particulares, en las cuales se podían bañar cerca de dos mil personas en otras tantas pilas de mármol. Dos grandes hemicírculos, a la derecha y a la izquierda, respectivamente, se destinaban a los juegos gimnásticos; un gran estadio, dispuesto estaba para las carreras, y otras muchas estancias y divisiones se preparaban para todos los espectáculos, diversiones que el sibaritismo refinado de aquel pueblo había sabido idear y reunir después allí para su envilecimiento.

Mármoles y jaspes cubrían el exterior de los enormes muros; éstos, interiormente, y los pavimentos, se hallaban revestidos de soberbios mosaicos; hermosos arcos y estatuas le servían de embellecimiento, y todo con una profusión que espanta, pues por cientos se cuentan los ejemplares que todavía, sepultados ya tantos siglos, se conservan en las plazas, museos, pala-

cios y templos romanos, y que causan una extraordinaria impresión por su belleza y por su valor.

Y vamos a ver otras ruinas, también gigantes y de las más notables, las del Foro romano. No era éste el único, pero sí el más clásico y famoso que existía en Roma. En el espacio por él ocupado se concertó la alianza entre romanos y sabinos, y desde el mismo sitio se dirigían y gobernaban después los destinos de toda la tierra. Era el punto de reunión del Senado para sus deliberaciones sobre la política general, y allí actuaban también los defensores de la justicia, sobre todo, en aquellas causas que se seguían contra los reos de Estado.

Pero aun tan augusto sitio, por lo menos en cuanto al objeto, porque allí se sentaron e intervinieron personajes célebres por sus vilezas, bastantes para deshonrar a un pueblo o a un siglo, lo supo convertir el espíritu frívolo de aquella sociedad en lugar de diversión y de recreo. Arcos, templos, estatuas, infinidad de monumentos se fueron acumulando en el Foro, que se hizo punto de cita de todos los desocupados que allí acudían a escuchar las arengas de los más famosos oradores, como al circo a presenciar el pugilato de los gladiadores o al anfiteatro a solazarse con la lucha de las fieras y de los hombres, sólo por placer; tan altas funciones como la constitución o reforma de las leyes o la reparación y restablecimiento de la justicia, eran para aquellos degradados ciudadanos un espectáculo más.

Bien es verdad que aún algo de esto ocurre todavía en todas partes y con más motivo quizá, si se trata de países donde rige el sistema parlamentario. ¿Quién acude hoy en España, por ejemplo, al Senado o al Congreso, ¡los santuarios de las Leyes!, con el ánimo y la convicción de interesarse en asuntos verdaderamente vitales para la Nación? ¿Quién no sabe que en esos lugares a las grandes cuestiones se anteponen siempre las bajas menudencias, los particulares intereses, los asqueantes personalismos? ¿Quién no está enterado de que ambos Palacios son dos lujosas salas de billar, donde cada uno va a hacer su carambola, la de su exaltación personal, la del encumbramiento de su partido, o por lo menos, a dejársela bien preparada? ¿Quién no conoce que todo aquello es una farsa? Pero, ¿quién toma ya eso en serio? Allí se va a buscar una distracción, más aburrida y cansada por cierto que cualquiera otra, un espectáculo del género infimo, de lo que hoy llaman de *variétés*, o en el que los artistas parlamentarios, por regla general, por ser tan desastrosos, no llaman la atención del público, sino cuando, como las vulgares canzonetas, salen desnudos de sus hipocresías y disimulos habituales y cantan el couplé o la canción de sus ambiciones y concupiscencias.

La culpa, pues, de esta desidia, de esta inconsideración, mejor de este desprecio de la opinión acerca de las corporaciones que, por su naturaleza debieran merecer la estimación y respeto de todos, no está en los súbditos, sino en los gobernantes.

En la Roma antigua, como en la España actual, como en todos los pueblos del mundo, los arlequines de la política siempre han sido objeto de mofa y motivo de risa.

Y decíamos... que de todas aquellas grandezas artísticas reunidas en el Foro quedan todavía bastantes recuerdos, algunos muy bien conservados, como el soberbio arco de Septimio Severo, parte del templo de Vespasiano y la columna de Focas; otros en estado de deshechas ruinas, como escalinatas, capiteles, arranques de arcos, trozos de los famosos rostros o tribunas, desde las que peroraban los oradores; en alguna de las cuales estaría clavada la cabeza de Cicerón, tal vez en la misma en la que había conseguido sus mayores triunfos, subyugando a las muchedumbres... todo por allí está esparcido, dando la sensación, a primera vista, de un gran cementerio pagano, abandonado, en el que el tiempo ha ido quebrando, como la memoria de los que se fueron, la consistencia de su monumentos funerarios.

XXXI

Envidias e infundios.—Un par de cuartetas.—La Masonería italiana y Ferrer.—El Pincio.—La verdadera democracia.—La Academia española.—El reto de Garibaldi.—El triunfo de la Iglesia.

Y ya sí que no nos entretenemos más en Roma, porque lo de mayor interés para el cristiano y para el amante del arte está indicado, y el que quiera más, que aguarde a que se dé fin

Gran Fábrica-Cerería de JUSTO G. OLÍAS Madrid—Silva, 5—Madrid.

Hachas, cirios y velas de todos los tamaños, clases y colores, fabricados con sujeción a lo dispuesto por la Sagrada Congregación de Ritos en su rescripto de 14 de Diciembre de 1904, a precios excesivamente económicos.

Proveedor de innumerables Comunidades Religiosas de Madrid y provincias.

Pedir catálogos a D. Francisco Mata, Cuesta de los Pascales, 8.—TOLEDO

a la guerra y se vaya por allí un mesecito, por lo menos, durante el cual podrá enterarse de otros muchos pormenores, harto curiosos en verdad, aunque no de la importancia de las cosas ya narradas.

—Pero, ¿no nos dice usted nada de las relaciones entre Italia y España, de lo que en aquella Nación se piensa de nosotros?

—Ya tendría tela con eso para rato, ciertamente. Pero no hay que abusar del público.

Lo que sí digo es que los italianos no pueden disimular la envidia que tienen por nuestra neutralidad, que es allí donde quizá más que en otra parte rabien por arrastrarnos a la guerra, para cubrir algo las apariencias de su traición, y para que probemos de sus amarguras.

Circulan a este propósito los infundios más exagerados. Nos decía un religioso, persona muy sensata: «de modo que si a ustedes les dan Tánger para que deje de ser internacional y se convierta en ciudad española, y la zona toda de Marruecos, perdiendo Francia sus derechos, salen de su neutralidad...»

Es ésta una de las muchas versiones que allí corren para explicar nuestra no intervención. No saben ellos que para esas exigencias no tienen alientos ni muchísimo menos nuestros elementos directores.

Sin embargo, no pocos alaban nuestra actitud y muy pesados se manifiestan de que su Patria no se haya mantenido en los mismos límites. Un poeta, excelente poeta latino, que chapurrea algo el español, nos decía esta cuarteta, que aunque muy chavacana literariamente, expresaba bien su sentir y el nuestro desde luego:

Recitemos la canción
Y con suma devoción.
Libranos de todo mal.
¡Viva la España neutral!

Lo que yo modificaba de este modo, también muy chavacano ¡quién lo duda!, pero aún más expresivo:

Recitemos la canción
Y con suma devoción.
¡Por ser la España neutral
Libre está de todo mal!

Esto hay que repetirlo con suma devoción y gratitud a la Providencia, que vela por nosotros de una manera tan singular en estas circunstancias.

Nadie deja de reconocer que merced a la neutralidad, España, si bien sufre las agitaciones que intentan cuatro desalmados, libre se ve de los horrores que envuelven a los beligerantes.

Otra de las cosas que en Roma producen disgusto al español, es el ultraje perenne que allí nos hacen con el *culto* a Ferrer. Este perverso hombre, que gracias a sus crímenes ha conseguido una gran celebridad entre la canalla repartida por Europa, tiene en aquella ciudad muchos admiradores, cosa que nada extraña, por otra parte, al que tenga en cuenta que la Masonería quiere establecer allí su trono, derrocando al Vaticano. Una calle y varios centros educativos le están dedicados y por los días de nuestra estancia se inauguró otro de éstos, colocando sobre la puerta, en la calle, el medallón del *insigne pedagogo*.

Pero dejemos esto a un lado y demos un vistazo a los principales paseos, de los que el más concurrido es el monte Pincio, muy hermoso por su posición y por su ornato y más aún por encerrar la Villa Borghese, encantadora mansión perteneciente a la familia Borghese, de la que toma su nombre, familia de Príncipes y Papas, y en la que se guardaba un verdadero tesoro en estatuas que enriquecen hoy el Museo del Louvre de París.

El monte Aventino, si bien no es lugar de paseo público, fué para mí muy simpático. Era el albergue del pueblo, de la democracia, en la primitiva Roma; hoy se levanta allí el Convento de Santa Sabina, uno de los primeros Conventos fundados por Santo Domingo de Guzmán, el glorioso español, y en el que aún se conserva un árbol plantado por tan gran Fundador.

Realmente la orden dominicana como la franciscana son las que vinieron, en tiempos de opresión y de soberbias de la grandeza todavía, a poner en práctica la verdadera democracia, la que nace del espíritu del Evangelio, la que se realiza en los Conventos de *hermanos* de estas órdenes, en los que todo es común y se nivelan todas las diferencias de clases en la santa igualdad de discípulos de Cristo.

El Janículo es para mi gusto el sitio de recreo más agradable; quizá no esté tan cuidado y urbanizado como el Pincio, mas por eso mismo su belleza es más natural y la perspectiva que desde sus alturas se descubre es grandiosa, pues se domina casi toda la ciudad.

Ya casi en la cima se encuentra la Iglesia de San Pedro in Montorio, edificada por Constantino y reedificada por nuestros Reyes Católicos D. Fernando y D.^a Isabel. Tiene magníficos frescos, diseñados algunos por Miguel Angel y pintados por Piombo y Veichi. Deteriorada por las bombas francesas y posteriormente por un rayo, ha recibido sucesivas restauraciones costeadas por los Monarcas españoles, estando muy reciente la verificada por encargo de don Alfonso XIII, como lo acredita una lápida que a la entrada puede leerse.

En el claustro del Convento anejo, ocupado por Religiosos franciscanos, cuyo superior es el benemérito P. Moraleda, ilustre consaburensis, se admira el famoso templete de Bramante, debido también a la munificencia de los Reyes Católicos y construido en el mismo sitio en que el Príncipe de los Apóstoles fuera martirizado.

Adosada al Convento se encuentra la Academia Española de Pintura, donde nuestros pensionados tienen su centro ordinario de trabajo y perfeccionamiento. Lugar verdaderamente poético y bellissimo, donde jardines encantadores son los talleres naturales en que la inspiración de los artistas hispanos beben las hermosuras de aquellos sublimes paisajes y aprenden los secretos de los grandes genios que allí dejaron las obras maestras de sus pinceles.

En lo alto del Janículo está el monumento a Garibaldi, estatua ecuestre, en cuyo pedestal se lee: *O Roma o morte*, y que mira al Vaticano, hacia el que todas las figuras dirigen las espadas como retándole. Quisieron que este monumento sobresaliera por cima de la cúpula de San Pedro, pero el terreno era falso y tuvieron que ahondar demasiado y quedarse más bajo de lo que proyectaban.

Pensaba yo entonces que el terreno en que han querido los italianísimos mismos fundar la unidad italiana, es falso, inseguro, tanto, que con todos los esfuerzos que las *Puertas del Infierno* hacen para consolidar un poder temporal y enemigo frente a los Papas, esos deseos no prevalecen, ese poder se bambolea y el Vaticano sigue levantando su cúpula magnífica sobre todas las eminencias de Roma, como sobre todas las cumbres de todas las grandezas, majestades e instituciones de la tierra, se destaca la de la Iglesia Católica, el verdadero monte santo, visible por su elevación, puesto que toca en los mismos cielos y por la hermosura y abundancia de su fronda, porque los influjos divinos le mantienen en perpetuos verdor y lozanía, que desde todos los confines del espacio y del tiempo se divisa, que a pesar de su altura se escala fácilmente por la humildad, mientras que es totalmente inaccesible a la soberbia y a la violencia de los usurpadores y perseguidores.

Favores de Nuestra Señora de la Salud.

Teniendo una sobrinita enferma de alguna gravedad, ofreci si se ponía buena publicar esta nueva gracia de Nuestra Madre.

Hoy está muy mejorada, y con esperanza de que pronto recobre totalmente la salud, cumplo gustosa mi oferta.

A la Santísima Virgen de la SALUD

Dicen que el mundo es un jardín ameno,
Y que áspides oculta ese jardín...
Que hay frutos dulces de mortal veneno,
Que el mar del mundo está de escollos lleno...
¿Y por qué estará así?

Dicen que, por el oro y los honores,
Hombres sin fe, de corazón ruín,
Secan el manantial de sus amores
Y a su Dios y su patria son traidores...
¿Por qué serán así?

Dicen que por esta vida los abrojos
Quiéren trocar en mundanal festín;
Que ellos, ellos motivaron tus ojos,
Y que ese llanto de tus dulces ojos,
¿Lo causan ellos, sí?

Ellos, ingratos, de pesar te llenan...
¿Seré yo también sordo a tu gemir?
¡No! Yo no quiero frutos que envenenan,
No quiero goces que a mi Madre apenan.
¿No quiero ser así!

En los escollos de esta mar bravía,
Yo no quiero sin gloria sucumbir;
Yo no quiero que llores por mí un día,
Yo no quiero que llores, Madre mía...
¿No quiero ser así!

Y mientras yo responda a tu reclamo,
Mientras me juzgue con tu amor feliz,
Y ardiendo en este afecto en que me inflamo,
Te diga muchas que te amo,
¿Te acordarás de mí?

Y en retorno de amor y fe sincera,
Jamás sin tu recuerdo he de vivir,
Tuya será mi lágrima postrera...
¡Hasta que muera, Madre, hasta que muera,
Me acordaré de tí!

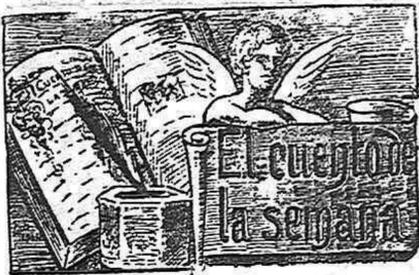
¡Tú, en pago, Madre, cuando llegue el plazo
De alzar el vuelo al celestial confin,
Estrechándome a Tí con dulce abrazo,
No me apartes jamás de tu regazo,
¡No me apartes de tí!

A. Silva Cobisa.

Toledo-28-VIII-1917.

SE VENDE

una magnífica casa en sitio céntrico,
callejón de los Usillos, núm. 6, Toledo.
Para precio y condiciones en la misma
darán razón.



LA VISTA

Estuve ayer en casa de mi amigo Enrique a saber noticias de su hijo enfermo. Combatido por imprevistas contrariedades de todo género, mi amigo pasa en la actualidad por uno de los más amargos trances de su vida.

Cuando yo procuraba distraerle con mi conversación, eco de las mil pequeñeces del mundo en que ambos vivimos más por necesidad que por gusto, entró su mujer a decirle, desolada y confusa por mi presencia:

—Enrique, dame dinero.... El médico ha dicho que traigamos a escape la medicina.

El la respondió malhumorado:

—Aguárdate a la noche. Espero que me manden el importe de ese recibo....

—¡Pero si es urgente!—replicó suplicante la pobre madre.

Y volviéndose a mí, juntando sus manos estropeadas por las faenas domésticas:

—¡Oh, qué desgracia...! ¿No sabe usted? ¡El pobre niño está a punto de quedarse ciego!

Hubo una pequeñísima pausa, suficiente, a pesar de su pequeñez, para albergar el espantoso drama...

Enrique comentó aquellas palabras angustiosas con estas otras de amarga resignación:

—¡Después de todo, para lo que hay que ver...!

Me heló la sangre tan horrible blasfemia. Pero hallé su justificación y su disculpa en el inmenso dolor de aquel padre que se creía impotente para apartar la desgracia del más puro de sus amores.

Hícele el ofrecimiento de mi modesta ayuda, que fué aceptado tras de heroicas apelaciones a nuestra vieja amistad, a nuestra antigua comunidad de bienes, a nuestro consuetudinario

intercambio de penas y de alegrías... Y salí a la calle verdaderamente conmovido... Las palabras de Enrique zumbaban a mi alrededor como avispa enfurecida.

Quizá por ellas me pareció la vida más hermosa que nunca. Y como si quisiera rectificarlas a cada momento, parábame a contemplar cosas y personas con la extática curiosidad de un provinciano.

Era precisamente una de las más bellas tardes del incomparable otoño madrileño. Ni una sola nube manchaba el azul tranquilo de los cielos; descendía el sol enviando a la tierra sus rayos tibios y suaves como caricias esperadas, y en el ambiente sereno y de transparencia cristalina, adquirían los objetos una fuerte y extraña corporeidad.

Me interné en el Retiro, como de costumbre. Gusto de apurar los días antumnales en largos paseos solitarios, por sus tranquilas calles de árboles añosos en perenne verdor. Me aventuro a veces por sus senderos bordeados de violetas, para sorprender a los dichosos seres que enlazan discretamente sus manos y sus voces en la grata penumbra de los rincones. Y otras veces me acomodo en el banco rústico de una plazoleta, viendo saltar y correr a los niños, mientras un guarda barre las hojas secas que conservan el color y la rigidez de la muerte.

¿Necesitaré decir que los monólogos de mi pensamiento eran aquella tarde comentarios a las palabras de Enrique...? Encontraba más bello el escenario bañado por la dulce calma de los cielos, iluminado por las hebras solares que atravesaban por entre las ramas y por entre las hojas, volcando en la arena sus sombras de caprichosos dibujos. Y hallaba una hermosura nueva en las mujeres y una gracia especial en los niños, y más animados e interesantes los grupos. Yo también, ágil de cuerpo y sereno de espíritu, me sentía acometido de un regocijo íntimo y sin causa. Aspiraba con fuerza, y espaciaba mis ojos y ritmaba mi paso al son de una vieja canción disparatada y juvenil... ¡Sentía la alegría de vivir...! ¡Esa sensación voluptuosa que irradia de la Naturaleza cuando nos estrecha en sus brazos maternales y nos transmite los esplendores de sus fecundas renovaciones!

Una voz dolorida me distrajo, sin lograr ahuyentarme la alegría; antes bien, afirmándola por completo... ¡Que esta satisfacción propia, al vernos libres de la desgracia del prójimo, es una prueba inconsciente del egoísmo humano!

Era un pobre viejo, arrojado en el suelo, con la grasienta gorra en la diestra, que solicitaba la caridad de las gentes, conmoviéndolas con su ceguera.

—¡Tengan compasión de un pobre ciego...! ¡Santa Lucía bendita les libre de esta desgracia...! ¡No hay prenda como la vista...!

Le arrojé presuroso unas monedas, como si tuviera prisa en aprobar con mis actos su declaración, que era un resumen sencillo de mis palabras interiores.... Y continué gozoso mi camino....

Me hallaba frente al Ángel Caído, y era la hora clásica del paseo de coches. Como siempre, confundíanse en la targa fila los carruajes de todas clases, y en ellos las gentes de toda condición y de todo linaje. Madrileño permanente, recordé en seguida sus nombres y sus historias... ¡Me avergüenzo al confesarlo...! Sentí en aquel momento ese péfido deseo del contraste que anima tantas producciones literarias, y a cuyo solo empleo deben su fama ciertos autores dramáticos, de cuyas obras no quiero acordarme....

Ví a este político venal, varias veces Ministro, que tapa sus vergüenzas con el amplio manto de la administración pública; y al impuro representante del país, que impidió con su voto lucrativo una reforma benéfica; y al usurero vil, que se nutre de la inocente sangre; y a esta mariposa del amor, que agotó tantas bolsas y tantos corazones; y aquella, pequeña Mesalina, que no necesitó de una ley del divorcio para faltar públicamente a sus deberes; y a este payaso que cobra como un actor; y a esos rebuscadores del trimestre que usurpan la vida espléndida que merece el ingenio.... Y junto a ellos, los que decoran con falsas apariencias su triste posición; los que derrochan el fruto heredado de una existencia laboriosa; los que presumen y los que cazan; los que tratan de engañar a todo el mundo, sin pensar que ellos son los engañados....

Una sincera indignación llevó a mis ojos miradas de rabia y relámpagos de ira, ante el espectáculo de todas las liviandades en triunfo.... Y me alejé de prisa, suspendiendo de

El dueño de los talleres mecánicos de Carpintería

Jaime García Gamero

pone en conocimiento de los Sres. Propietarios, Maestros de obra y de su numerosa clientela en general, que, a pesar del aumento habido tanto en materiales como en jornales para la construcción de obras de Carpintería, no deben abstenerse de hacer obras, pues contando esta Casa con toda clase de maquinaria, como asimismo con grandes existencias en toda clase de maderas y herrajes para todas construcciones, no ha variado ningún precio de los anteriores, contando en la actualidad con grandes existencias de Puertas, Ventanas, Huecos de balcón, Carretillas para el transporte de materiales, etc.

No comprar sin visitar antes esta Casa.

Pídanse presupuestos. Se facilitan gratis.

Santo Domingo el Real, 4, TOLEDO

improvisó mi paseo.... En mi corazón sentimental, dos ideas se acometían con furia de enemigos irreconciliables. Y a mi alrededor danzaban siniestras las palabras que tanto me impresionaron aquella tarde:

—¡No hay prenda como la vista...!

—¡Para lo que hay que ver...!

A. P.

Manual de los Sagrados Corazones.

Hermosa e interesante obra, elegantemente encuadernada: 2 pesetas. — Por correo, certificado, 0,35 más.

Se vende en esta Administración.

NECROLOGÍA

En la tarde del día 27 falleció tan cristianamente como había vivido la distinguida señora D.^a Ascensión de Lozoya, tía carnal del Alcalde de esta ciudad D. Filiberto Lozoya, estimado amigo nuestro.

La conducción del cadáver al Cementerio se verificó el lunes por la tarde, constituyendo una verdadera manifestación de duelo y asistiendo representación de todas las clases sociales.

Acompañamos a toda la distinguida familia de la finada en el sentimiento que les embarga en estos momentos, y les ofrecemos nuestras oraciones en pro del alma de la difunta.

Ayer sábado se celebraron Misas rezadas en las Parroquias de Polán y de San Nicolás, de Toledo, en sufragio del alma de D.^a Soledad Bejerano de Muro, esposa del ex Concejal de nuestro Ayuntamiento D. Juan Muro, cuyo fallecimiento tuvo lugar en dicho pueblo de Polán el pasado día 24.

A toda la familia de la finada enviamos nuestro sentido pésame.

R. I. P.

NOTICIAS

Las cédulas personales.

En la última sesión del Ayuntamiento se acordó el ampliar el plazo voluntario para la adquisición de cédulas personales hasta el día 30 del presente mes. Pasado este plazo, la cobranza se hará por vía de apremio.

Próxima boda.

Días pasados ha sido pedida la mano de la simpática Srta. Trinidad Muñoz, residente en Carabanchel, para nuestro querido paisano don Mariano Gómez-Camarero, Director de la Banda de música de Carabanchel.

La boda se celebrará en los primeros días del próximo mes de Octubre.

Nuestra enhorabuena más entusiasta a los futuros contrayentes y familias.

Decomiso.

El viernes fueron decomisados treinta kilos de pan, por estar faltos de peso, a un industrial del inmediato pueblo de Bargas, que se proponía venderlo en esta capital. El pan recogido ha sido remitido al comedor de Caridad.

Con la misma frecuencia, por no decir más, que se hace el repeso del pan, debía hacerse la com-

probación de pesos y medidas, porque hay cada vez, que da miedo.

El mejor vino de mesa, de cuerpo y bouquet, BORGONA NAVARRO.

Hace veinte años.

Sí, hace veinte años que existió una Cofradía dedicada a dar culto a Jesús Sacramentado en la Iglesia de San Cipriano de esta ciudad, y ahora, guiados de un amor ferviente al Prisionero del Sagrario, la han constituido nuevamente un puñado de fervientes católicos.

Según nuestras noticias, son ya muchas las personas inscriptas.

Nuestra felicitación al celoso Sr. Cura Párroco, D. Manuel Muñoz de Morales, y a los organizadores de esta nueva asociación religiosa.

Por el arte.

En la nave central de la Catedral, entre la Puerta del Perdón y el Trascoro, se han restablecido cuatro magníficos retabillos del siglo XVI. La iniciativa es debida al Sr. Obrero de la Santa Iglesia Primada M. I. Sr. D. Pedro Cadenas, quien está recibiendo muchas felicitaciones de los amantes del arte.

Nombramiento.

D. Francisco Pérez Dolz ha sido nombrado Profesor de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad en virtud de concurso de traslado.

Pianola—Pianos—Temodista

«THE ÆOLIAN».

«LA CONFIANZA»

Se reciben encargos para Madrid.

Viajes diarios. De toda confianza.

Precios económicos.

Santa Isabel, 8.—TOLEDO

CULTOS

Cuarenta Horas.—Día 3, Parroquia de Santiago Apóstol; 4, 5 y 6, Parroquia de Santa Leocadia, y 7, 8 y 9, Iglesia de Santo Tomás Apóstol.

Jueves Eucarísticos.—La Comunión del jueves será: en Santa Leocadia, a las siete; en Santo Tomás, Colegio de Ursulinas y Capilla de San José, a las siete y media, y en Santa María Magdalena, Santiago y Santos Justo y Pástor, a las ocho.

Por la tarde, la Hora Santa, será a las cinco, en el Convento de Gaitanas y en la Parroquia de Santiago.

Parroquia de Santa Leocadia.—La Misa de los días laborables será a las siete y media. Los días festivos, las rezadas a las siete y media y doce, y la del pueblo a las nueve.

Iglesia de San Román.—Ayer dió comienzo la solemne Novena dedicada a Nuestra Señora de la Salud. Todos los días, a las siete y media y ocho, Misas rezadas, y a las nueve, la cantada, leyéndose a continuación la Novena. Por la tarde, a las seis y media, Exposición, Estación, Sermón, Plegaria, Novena, Gozos, Reserva y Salve.

Predica todo el Novenario el muy ilustre señor Dr. D. Rafael Martínez Vega, Canónigo de esta Santa Iglesia Catedral Primada.

El día 8, a las diez, Misa solemne.

TOLEDO

IMPRENTA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

Comercio, 55, y Lucio, 8,

FLORINA DE MAÍZ

Es el alimento más nutritivo, agradable y que no cansa nunca, por poderse tomar con agua, leche o caldo; como sopa, no hay puré más exquisito.

Insustituible para niños, ancianos y convalecientes.

Bote grande, 1,25 pesetas. Pequeño, 0,65.

Pedidlo en todos sitios de Ultramarinos, Farmacias y Droguerías.

La Unión Eclesiástica

Grandes talleres de ropa talar

de

D. JOSÉ CAVANNA

Plaza del Celenque, 1

MADRID

Zapatería de lujo.

La más económica.

Martín Fernández

Arrabal, 26, teléfono 183

TOLEDO

Jabones puros MARÍN

Hombre de Palo y Paseo de la Rosa

= TOLEDO =

CAJA MUTUA POPULAR

SOCIEDAD COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Un capital, una dote para los hijos, una herencia para la familia, un retiro para la vejez, una base de crédito sin recurrir a la usura, créditos a plazo corto o largo con la garantía de sus contratos, así como garantía de valores y propiedades a los agricultores, comerciantes e industriales. No se paga contraseguro ni derechos de póliza.

Pedid detalles y explicaciones a Francisco Mata, Cuesta de los Pascuales, 8, Toledo.

SE VENDEN

diez magníficos veladores de cristal para anuncios.

Razón: Menores, 20.—Toledo.

La Baratura de Barriga

Grandes surtidos de gorras de lujo y económicas.

Sombrecitos de tela, etc.

Venancio González, 12 (Subida del Miradero)

TOLEDO

Tonifebricina JIMÉNEZ

Rey de los medicamentos para curar las fiebres:

Paludismo. ☉ Gástricas. ☉ Infecciosas.

Son vencidas con este específico de éxito infalible.

Pídase en Farmacias y en la del autor, LORENZANA, 4, TOLEDO

ZAPATERÍA

DE

JUAN LUDENA

(SUCEADOR DE AMPUERO)

HOMBRE DE PALO, 25.—TOLEDO

CASA ESPECIAL EN MEDIDAS

FAROLAS ANTIGUAS Y VIDRIERA ARTÍSTICA

Preciosos modelos.—Precios económicos.

Daniel Moragón

Antiguo oficial de la casa de Hijo de M. Toledo

Plaza de las Tendillas, 2

Toledo.

INTERESANTE Y NOTABLE INVENTO

El conocido mecánico D. Angel Mirete ha descubierto la forma de soldar el aluminio, por un procedimiento tan sólido y consistente, que antes se rompe por otro cualquier sitio menos por la soldadura.

Se garantizan los trabajos, y a la disposición de cuantos lo soliciten están los certificados del resultado obtenido en varios centros oficiales y en las mejores casas de automóviles de la Corte y provincias. Dirigidse a

D. ANGEL MIRETE AYALA
CALLE MÉNDEZ ÁLVARO, 12, 2.º, MADRID

Gran Esterería de la Viuda de Teodoro Díaz

Esteras de todas clases a precios económicos.

Calle de Venancio González, 11

TOLEDO

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

ALMACÉN DE MUEBLES

DE

DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Sucesores de A. Jiménez (Banqueros)

Casa fundada en 1840

Avila: Alcázar, 10.—Toledo: Nueva, 16.—Arévalo: San Juan, 21.

Esta Sociedad realiza todas las operaciones propias de los establecimientos bancarios, y atiende especialmente los siguientes: Compra y venta de valores públicos por cuenta ajena.—Negociaciones de letras.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Créditos con garantía personal. Préstamos hipotecarios.—Cuentas corrientes a la vista y a plazo con abono de intereses.—CAJA DE AHORROS.—Se admiten imposiciones desde una peseta hasta diez mil, con las mayores facilidades para ingresar y retirar fondos.

Horas de Caja: De nueve a una y media y de tres a seis.

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de

MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

SOBRINOS DE DOMINGO MARÍN

Hombre de Palo, 7, teléfono, 80

TOLEDO

Primera casa en comestibles finos.

Especialidad en chocolates de la casa y legítimos cafés de Puerto Rico (tueste natural). Vinos y licores de todas las marcas.

La única casa que posee filtro para aceite, sin alterar su precio.

Hombre de Palo, 7, teléfono 80.—TOLEDO

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPÀ

RAYOS X

FUNDADA EL 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo de Dr. Garcia Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5. En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 6, PRINCIPAL.—Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

ALUMBRADO, ESTUFAS Y COCINAS A BASE DE GASOLINA

Economía, práctico, sencillez.—No produce olor ni humo.

FRANCISCO MATA.—Cuesta de los Pascuales, 8.—TOLEDO